

04

ENFERMERÍA PEDIÁTRICA:
EN LA VANGUARDIA DE LA ATENCIÓN A LA INFANCIA

ENFERMERÍA PEDIÁTRICA:

EN LA VANGUARDIA DE LA ATENCIÓN A LA INFANCIA

PEDIATRIC NURSING: AT THE FOREFRONT OF CHILD CARE

Katherine Xeomara Galarza-Medina¹

E-mail: kgalarza@umet.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3105-1232>

¹ Universidad Metropolitana. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Galarza-Medina, K. X. (2024). Enfermería pediátrica: en la vanguardia de la atención a la infancia. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 3(3), 41-50.

RESUMEN

La atención pediátrica implica brindar cuidados médicos, en donde se tiene un compromiso integral con el bienestar físico, emocional y social de los niños y adolescentes, también el manejo de condiciones médicas específicas y la construcción de relaciones de confianza con los pacientes pediátricos y sus familias. El objetivo del estudio fue describir como la enfermería pediátrica está en la vanguardia de la atención a la infancia. La metodología que se aplicó fue la investigación documental y bases de datos indexadas, disponible en la revisión sistemática. Los resultados mostraron que la enfermería destaca por su enfoque integral y adaptabilidad en la atención infantil. Su papel incluye administrar tratamientos, ser facilitadores emocionales y promover la salud. La colaboración interdisciplinaria y habilidades digitales son clave. La telemedicina ha sido crucial, especialmente durante la pandemia, mejorando el monitoreo remoto de la salud infantil. La educación continua, centrada en tecnologías de la información, fortalece la formación profesional. Se concluyó que la enfermería pediátrica, destaca por su enfoque integral y adaptabilidad. La colaboración interdisciplinaria, habilidades comunicativas y uso de tecnología impulsan la calidad del cuidado, desde la prevención hasta la gestión de condiciones crónicas, destacando su papel crucial en la transformación de la atención pediátrica.

Palabras clave:

Enfermería pediátrica, atención de salud, infancia, innovación, tecnología, desafíos, responsabilidades.

ABSTRACT

Pediatric care involves providing medical care, where there is a comprehensive commitment to the physical, emotional and social well-being of children and adolescents, as well as the management of specific medical conditions and the construction of relationships of trust with pediatric patients and their families. The objective of the study was to describe how pediatric nursing is at the forefront of childcare. The methodology that was applied was documentary research and indexed databases, available in the systematic review. The results showed that nursing stands out for its comprehensive approach and adaptability in childcare. Their role includes administering treatments, being emotional facilitators and promoting health. Interdisciplinary collaboration and digital skills are key. Telemedicine has been crucial, especially during the pandemic, improving remote monitoring of children's health. Continuing education, focused on information technologies, strengthens professional training. It is concluded that pediatric nursing stands out for its comprehensive approach and adaptability. Interdisciplinary collaboration, communication skills and use of technology drive quality of care, from prevention to management of chronic conditions, highlighting their crucial role in transforming pediatric care.

Keywords:

Pediatric nursing, health care, childhood, innovation, technology, challenges, responsibilities.

INTRODUCCIÓN

La enfermería pediátrica, en la vanguardia de la atención a la infancia, emerge como un campo crucial en el panorama de la salud. Esta va más allá de la simple aplicación de cuidados médicos; es un compromiso integral con el bienestar físico, emocional y social de los niños y adolescentes. La atención pediátrica no solo implica el manejo experto de condiciones médicas específicas, sino también la construcción de relaciones de confianza con los pacientes más jóvenes y sus familias (Leifer, 2019).

En la actualidad, la enfermería pediátrica se destaca por su enfoque centrado en el paciente y la familia, reconociendo la singularidad de cada niño y adaptando la atención a sus necesidades individuales. Este enfoque integral se refleja en la atención preventiva, diagnóstica y terapéutica proporcionada por los enfermeros pediátricos, quienes trabajan incansablemente para asegurar un crecimiento saludable y un desarrollo pleno en la infancia (Hockenberry et al., 2019).

A medida que la atención médica evoluciona, la enfermería pediátrica se mantiene a la vanguardia, incorporando innovaciones tecnológicas, prácticas actualizadas y colaboración interdisciplinaria. Este compromiso con la excelencia y la adaptabilidad refuerza la posición de la enfermería pediátrica como un pilar esencial en el cuidado integral de la salud infantil (Hockenberry et al., 2019).

La pertinencia de este tema se fundamenta en la creciente importancia de garantizar una selección de atención óptima a los niños, cuyas necesidades de salud son distintas y, a menudo, más complejas que las de los adultos. En un contexto donde la salud infantil se ve influenciada por factores sociales, tecnológicos y epidemiológicos en constante cambio, explorar la enfermería pediátrica se vuelve imperativo. Este estudio se propone abordar la pertinencia de esta especialidad en el momento actual, destacando la necesidad de adaptarse a las demandas evolutivas de la población pediátrica y subrayando la influencia positiva que una atención especializada puede tener en la salud a lo largo de la vida. Por la importancia del tema, el objetivo de la investigación es Describir como la enfermería pediátrica está en la vanguardia de la atención a la infancia.

METODOLOGÍA

Para la elaboración de este trabajo, se hizo una investigación de tipo documental hermenéutica con bases de datos indexadas, disponible en la revisión sistemática de documentos en las páginas oficiales y revistas. Se analizaron e interpretaron documentos seleccionados en EBSCO, Latindex, Scielo, Dialnet, Google Académico, posteriormente se analizaron artículos publicados en los últimos cinco años relacionados con el tema sobre enfermería pediátrica: en la vanguardia de la atención a la infancia.

DESARROLLO

1.- Enfermería pediátrica: generalidades

La enfermería pediátrica es una rama especializada de la enfermería que se centra en el cuidado de niños y adolescentes, abarcando desde recién nacidos hasta jóvenes adultos. Los enfermeros pediátricos desempeñan un papel crucial en la atención a la salud de los más jóvenes, proporcionando cuidados preventivos, diagnósticos y terapéuticos adaptados a las necesidades específicas de esta población (Astigarraga, 2022).

Uno de los aspectos distintivos de la enfermería pediátrica radica en su enfoque integral que va más allá de los aspectos puramente médicos. Los enfermeros pediátricos no solo se ocupan de la administración de tratamientos y procedimientos médicos, sino que también desempeñan un papel fundamental como facilitadores emocionales. Comprenden la importancia de establecer una conexión empática con los niños y sus familias, reconociendo la sensibilidad única de la infancia y proporcionando un ambiente de cuidado que sea comprensivo y seguro (Praena Crespo & Cortés Rico, 2020).

La enfermería pediátrica implica la capacidad de adaptarse a las distintas etapas del desarrollo infantil, desde las necesidades de los recién nacidos hasta los desafíos específicos de la adolescencia. La atención centrada en el paciente y la familia es un principio fundamental, involucrando a los padres y cuidadores en el proceso de atención y brindando apoyo tanto a ellos como al paciente pediátrico. Además, de las habilidades técnicas necesarias para el manejo de condiciones médicas pediátricas, los enfermeros especializados en este campo se esfuerzan por mantenerse actualizados en las últimas investigaciones y prácticas (Guía Yanes, 2019).

El enfermero pediátrico desempeña un papel crucial en la atención integral de la salud infantil, ya que este se dedica a la realización de evaluaciones exhaustivas de los pacientes, considerando no solo los aspectos médicos, sino también los factores emocionales y sociales que influyen en la salud infantil. Esta habilidad para comprender y abordar las necesidades únicas de cada niño es fundamental para proporcionar un cuidado personalizado y efectivo (Forcada Cerrada & Collado Boira, 2020).

La administración de tratamientos y medicamentos específicos forma parte esencial del quehacer diario del enfermero pediátrico. Desde la preparación de dosis adaptadas a las necesidades infantiles hasta la aplicación de procedimientos médicos, su destreza técnica se combina con una sensibilidad especial para mitigar el estrés y la ansiedad de los pacientes pediátricos y sus familias (Landon et al., 2022).

La colaboración interdisciplinaria es otra dimensión clave del rol del enfermero pediátrico, ya que trabajan estrechamente con médicos pediatras, psicólogos infantiles,

terapeutas y otros profesionales de la salud para asegurar una atención completa y coordinada. Esta colaboración se extiende también a la interacción constante con los padres y cuidadores, reconociendo su papel vital en el cuidado continuo de los niños (Fuentes Colmenero, 2019).

La capacidad para comunicarse de manera efectiva, tanto con los niños como con sus familias, es una habilidad crucial en el rol del enfermero pediátrico. Asimismo, debe estar preparado para manejar situaciones desafiantes y responder de manera adecuada a las necesidades emocionales de los pacientes pediátricos y sus familias (Ybaceta Menéndez et al., 2021). En situaciones de emergencia, el enfermero pediátrico actúa rápidamente para proporcionar cuidados de soporte vital, manteniendo la calma y aplicando protocolos específicos. La promoción de la salud y la prevención de enfermedades son aspectos integrales de su trabajo, incluyendo la participación en programas de inmunización y la promoción de estilos de vida saludables (Yáñez, 2022).

2.- Habilidades y competencias necesarias del enfermero pediátrico

Las habilidades y destrezas incorporadas a procesos intelectuales complejos, que permiten su aplicación en circunstancias variadas, son consideradas competencias. Estas capacidades hacen que una persona sea apta para llevar a cabo un trabajo específico. En aras de proporcionar una atención pediátrica de alta calidad a los recién nacidos, se requiere que los enfermeros posean una combinación de habilidades y competencias esenciales (Guía Yanes, 2019).

El personal de enfermería del área pediátrica debe contar con un conocimiento médico especializado, comprendiendo de manera sólida las condiciones médicas y de salud comunes en los recién nacidos, así como las intervenciones médicas necesarias para abordarlas. De igual manera, tienen que ser capaces de llevar a cabo una evaluación exhaustiva de la salud de los infantes, incluyendo la toma de signos vitales y la realización de pruebas médicas (Navascues et al., 2023).

Adicional, la comunicación efectiva se erige como otra piedra angular, exigiendo que los enfermeros puedan establecer conexiones claras tanto con los pacientes como con sus familias, así como con otros profesionales de la salud. Asimismo, las habilidades de enseñanza se revelan como un componente esencial, exigiendo que los enfermeros sean capaces de impartir educación a las familias sobre la atención y el cuidado de los recién nacidos (Miranda, 2022).

Este profesional se destaca por su habilidad para fomentar la colaboración interdisciplinaria en beneficio de la atención integral de los niños y adolescentes. Su rol va más allá de la ejecución de tareas clínicas, ya que implica una estrecha colaboración con diversos profesionales de

la salud para asegurar un enfoque holístico en la atención pediátrica (Kamar, 2023).

En el contexto de la colaboración interdisciplinaria, trabaja de la mano con médicos pediatras, psicólogos infantiles, terapeutas y otros expertos. Esta colaboración se traduce en la coordinación efectiva de estrategias de tratamiento, permitiendo abordar no solo las necesidades médicas, sino también los aspectos emocionales y sociales que impactan en la salud de los niños (Schimith et al., 2021).

Así mismo, actúa como un puente comunicativo, facilitando la comprensión mutua entre los diferentes profesionales involucrados en el cuidado del paciente pediátrico. Esta comunicación abierta y fluida garantiza una toma de decisiones informada y una atención coherente, optimizando así los resultados para el paciente. Adicional, se extiende también a la interacción continua con los padres y cuidadores, ya que el enfermero pediátrico reconoce la importancia de involucrar a las familias en el proceso de atención, proporcionando apoyo, educación y orientación. Este enfoque colaborativo contribuye a fortalecer los lazos entre el equipo de atención médica y las familias, generando un ambiente de confianza y apoyo mutuo (Blaya et al., 2020).

3.- Responsabilidades del enfermero pediátrico

Los enfermeros pediátricos son profesionales capacitados para proporcionar cuidados de enfermería especializados durante la infancia y la adolescencia, lo que incluye la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad y la asistencia al niño o adolescente sano y enfermo, así como en su rehabilitación. A su vez, tienen el papel de participar en programas de prevención y educación para promover la salud infantil, al igual que administrar vacunas y llevar a cabo exámenes de salud periódicos. Por último, se encargan de registrar y monitorear constantemente el estado de los niños y mantener registros precisos y actualizados de la atención brindada aplicada en los diferentes centros de atención sanitarias tanto públicas como privadas (Arévalo et al., 2022).

En el contexto de la atención primaria, los enfermeros pediátricos se posicionan como un recurso que comprende de manera empática a estas poblaciones y facilita la conjunta satisfacción de las necesidades de salud en sus diferentes contextos de atención (individual, familiar, comunitario o social). La redistribución de roles en pediatría con enfermeras de práctica avanzada y formadas, capacitadas para realizar actividades preventivas y de promoción de la salud, permite que el pediatra pueda dar atención a la patología que requiera de una mayor formación y atención (Laserna, 2019).

Una enfermera pediátrica es responsable de proporcionar atención directa al paciente, lo que incluye la elaboración de historias clínicas, evaluaciones físicas y proporcionar atención directa a los niños, así como administración de

medicamentos por diferentes vías enteral y parenteral y tratamientos como nebulizaciones, oxigenoterapias, hidratación oral, entre otros procedimientos según las indicaciones médicas. Otro aspecto es la coordinación del cuidado que comprende la colaboración con otros profesionales de la salud para garantizar un enfoque integral con calidad y calidez en el tratamiento, al igual que comunicarse eficazmente con los padres o tutores para asegurar la continuidad del cuidado en el hogar (Tizón et al., 2022).

Asimismo, el enfermero pediátrico se encarga de brindar educación y asesoramiento a los padres del paciente acerca de los cuidados del niño en casa, higiene, hábitos alimenticios y formación de los niños sobre su enfermedad o condición de una manera que sea comprensible para su edad. El profesional asistencial pediátrico tiene que brindar apoyo emocional a los niños y sus familias durante procedimientos médicos invasivos o no invasivos y hospitalizaciones, así como reconocer y abordar las necesidades emocionales particulares de los niños (Barros et al., 2021).

4.- Innovaciones recientes en la enfermería pediátrica

En los últimos años, se han observado avances significativos que han fortalecido la capacidad de los enfermeros pediátricos para ofrecer cuidados más efectivos y centrados en el paciente. La telemedicina busca mejorar la salud de un paciente, permitiendo la comunicación interactiva en tiempo real entre el paciente, y el médico o profesional a distancia (Pinacho et al., 2021). Esta comunicación electrónica conlleva el uso de equipos de telecomunicaciones interactivas que incluyen, como equipamiento mínimo, audio y vídeo (Graf, 2020). La implementación de la teleenfermería se encuentra en proceso de desarrollo en diversas modalidades de atención médica, incluyendo el monitoreo de pacientes con condiciones crónicas, aquellos que enfrentan desafíos para movilizarse en instalaciones de salud, el seguimiento postoperatorio, el respaldo telefónico y la atención en el hogar (Caza & Martínez, 2023).

El aprovechamiento de la Historia Clínica Electrónica conlleva beneficios para el profesional de enfermería, mejorando la administración del cuidado, optimizando la gestión del tiempo y facilitando el acceso fluido a la información. Además, promueve la continuidad del cuidado y fortalece la comunicación entre los diversos niveles asistenciales. Este enfoque no solo contribuye a elevar la calidad de atención, sino que también reduce los errores derivados de deficiencias en la coordinación, comunicación y pérdida de información (Torres et al., 2021).

La simulación clínica pediátrica es otra innovación que ha ganado terreno, debido a que los programas de entrenamiento que utilizan simuladores específicos para situaciones pediátricas permiten a los enfermeros pediátricos practicar y perfeccionar sus habilidades en un

entorno controlado. Esto contribuye a una mayor preparación para situaciones clínicas complejas, mejorando la seguridad y la calidad de la atención brindada a los niños (Balaguer et al., 2021).

Además, se ha observado un énfasis creciente en la educación y formación continua en enfermería pediátrica. La clave para mejorar la calidad del cuidado enfermero y la formación en Enfermería radica en la utilización de las TIC, especialmente a través de las APP's. La formación de los profesionales de Enfermería se beneficia significativamente de la aplicación y uso de estas herramientas digitales, ya sea en entornos de clase presenciales o virtuales. La conectividad mejorada y el desarrollo de habilidades digitales son facilitados a través de esta práctica, lo que contribuye a un mejor desempeño profesional (Luna & González, 2020).

5.- Impacto de la tecnología en la enfermería pediátrica

La influencia de la tecnología en la enfermería pediátrica ha sido significativa, transformando diversos aspectos de la atención sanitaria dirigida a la infancia. La implementación de historias clínicas electrónicas ha optimizado la gestión de datos médicos, mejorando la accesibilidad y la coordinación del cuidado entre los profesionales de la salud. Este avance ha permitido una documentación más precisa y una toma de decisiones más informada (Torres et al., 2021).

La simulación clínica, por otro lado, ha surgido como una herramienta invaluable en la formación de enfermeros pediátricos. La capacidad de simular escenarios médicos específicos proporciona un entorno de aprendizaje seguro y realista, permitiendo a los profesionales adquirir habilidades prácticas de manera efectiva antes de enfrentarse a situaciones reales con pacientes pediátricos (Balaguer et al., 2021).

En un estudio experimental, se observó que la variación promedio entre la evaluación inicial y final del conocimiento fue de 4,04 puntos ($p=0,0004$), evidenciando un aumento significativo en el grupo experimental. La aplicación de simulaciones contribuyó notablemente al incremento de conocimientos. Los participantes de la Institución A, al realizar la simulación después de las sesiones teóricas y antes de las prácticas teórico-prácticas, mostraron una diferencia media más pronunciada entre las evaluaciones inicial y final de conocimiento (3,89 puntos más, $p=0,0075$) en comparación con los participantes de otras instituciones. En cuanto a la evaluación de la satisfacción, las calificaciones demostraron niveles elevados (media=9,11±0,67) (Farinati et al., 2022).

La teleenfermería ha revolucionado la prestación de servicios, brindando la posibilidad de realizar consultas y seguimientos a distancia. Esto ha demostrado ser especialmente beneficioso en entornos pediátricos, donde la comodidad y la accesibilidad son cruciales para la atención continua. La teleenfermería facilita la comunicación

con los pacientes y sus familias, permitiendo intervenciones oportunas y la monitorización remota de la salud infantil (Rodríguez et al., 2022).

En un trabajo de Perú se identificó que la tele enfermería pediátrica ofrece un nuevo medio para acercarse a la población y mantener las actividades de promoción y prevención en un entorno no presencial. La ayuda tecnológica puede contribuir a la continuidad del cuidado de enfermería, aunque se reconoce la necesidad de explorar y aprender más para mejorar la comunicación a través de este medio. La capacitación y el establecimiento de normas son aspectos clave para el funcionamiento adecuado. La experiencia proporcionó conocimientos y práctica en la atención de pacientes de manera remota (Ramon & Angulo, 2021).

Una investigación efectuada en Perú demostró que durante la pandemia se aplicó el tele triaje - tele orientación de enfermería pediátrica, siendo la mayoría atendidas mediante llamada telefónica 66.9%, siendo la consulta por problemas dérmicos 20.9% y sintomatología inespecífica 16.4%. La mayoría de las atenciones que se solicitaron fueron direccionadas a derivación médica 87.4% y quirúrgica 12.0%, en donde el diagnóstico más frecuente mediante clasificación NANDA fue seguridad/protección 38.1% y afrontamiento/tolerancia al estrés. Al finalizar el servicio, el 100% de los usuarios atendidos mostraron su conformidad con el servicio (Taquía et al., 2022).

Además, otros avances tecnológicos, como el uso de dispositivos de monitoreo remoto y aplicaciones de salud, han contribuido a una gestión más eficiente de las condiciones pediátricas crónicas. Estos recursos permiten un seguimiento constante y la recopilación de datos relevantes para el diseño de planos de tratamiento personalizados (Tarazona et al., 2020).

6.- Desafíos actuales en la enfermería pediátrica

La enfermería pediátrica ha enfrentado varios desafíos en los últimos años, entre ellas se evidencia la existencia de una notable discrepancia entre el elevado número de profesionales capacitados en enfermería pediátrica y las limitadas oportunidades de empleo en servicios especializados en pediatría. Como consecuencia, la población infantojuvenil se ve privada de la atención de calidad que las enfermeras pediátricas, indudablemente mejores preparadas para brindar estos cuidados, podrían proporcionar. Este escenario no solo implica un derroche de recursos, tanto para los individuos que se forman como para el propio sistema sanitario, sino que también representa una inversión desaprovechada en la capacitación de profesionales que luego no pueden desempeñarse en el ámbito para el cual se han formado (Morales, 2023).

Para la región de las Américas, el informe mundial de la OMS mostró la necesidad de mejorar la composición de la fuerza de trabajo en enfermería, ampliando el número de profesionales; distribuir mejor los profesionales por

países para reducir las grandes diferencias actuales; aumentar la presencia masculina en la profesión; incrementar la dotación de profesionales en las zonas rurales y de difícil acceso; discutir la opción por el examen práctico para aquellos que terminan su formación profesional; e invertir en la formación y el empleo de profesionales de enfermería de práctica avanzada en los países de América Latina (Bortoli et al., 2020).

Uno de los desafíos cotidianos en la labor de la enfermería pediátrica es la imprevisibilidad del trabajo, debido a la alta demanda del servicio que llega a la unidad de internación pediátrica. Otro aspecto importante es la sobrecarga de trabajo por la adversidad en los sectores (maternidad, pediatría y guardería) en donde se requería, lo que debilitaba la atención en pediatría, provocando discontinuidad en la atención (Silveira et al., 2021).

Asimismo, los desafíos de la práctica de la promoción de la salud infantil por parte de la enfermería pediátrica fueron: a) la acumulación de actividades, dado que existe una alta rotación de médicos que dificulta la vinculación del equipo, la falta de involucramiento de los médicos para solucionar problemas de la unidad, por la ausencia de vínculo con la comunidad. b) dificultad en el seguimiento de los niños por falta de cobertura; c) limitación de los recursos humanos por no contar con suficientes enfermeros; d) trabajo centrado en la productividad a causa de imposición de indicadores de salud (12 consultad por día) (Aguiar et al., 2020).

En estos escenarios, la enfermería juega un papel importante en la organización de unidades, el liderazgo de equipos, la promoción, atención y la planificación de estrategias con el fin de adoptar una atención calificada, además de tomar medidas que contribuyan a mejorar la calidad de la atención. Sin embargo, además de las exigentes rutinas de atención, el trabajo de enfermería pediátrica también refleja la experiencia del niño, la familia y el equipo en el entorno hospitalario, un entorno simbólico enmarcado por las interacciones humanas (Aguiar et al., 2020).

En el caso del equipo de tele enfermería pediátrica, este enfrentó como desafío el recibir llamadas de consulta médica que solicitaban recetas para aliviar malestares físicos, aunque estas no eran sus funciones. No obstante, se logró derivar las consultas a otro grupo profesional capaz de proporcionar la orientación adecuada. Esta situación llevó al equipo a reflexionar sobre la importancia de orientar a la población acerca de sus funciones y enseñarles a reconocerlas para una identificación oportuna (Ramon & Angulo, 2021).

Otro desafío en la enfermería pediátrica que invade hasta la actualidad es la Inteligencia Artificial (IA). El concepto de IA es una herramienta que puede funcionar en varios centros de atención pediátrica, como por ejemplo en las unidades de cuidados intensivos pediátricos, donde un

profesional de enfermería puede optimizar y agilizar diferentes tareas complejas, dando como resultado una ejecución rápida y eficaz dentro de los diferentes procedimientos que está expuesto un infante, cuyo objetivo principal es disminuir el riesgo de descompensaciones o muertes pediátricas (Otero, 2023).

7.- Atención de enfermería pediátrica en la calidad de vida de los niños

La problemática de la salud pediátrica es una prioridad para los países de mundo, en especial para los países de América latina, debido a la incidencia de altas tasas de morbimortalidad en la población de niños menores de cinco años, por prevalencia de enfermedades que pueden evitarse o tratarse en forma rápida y oportuna, a nivel mundial la Organización Mundial de la Salud fomenta la importancia de realizar actividades de prevención y promoción para contribuir con la mejora de la calidad de vida del infante en las diferentes etapas de su vida, con un enfoque de trabajo en equipo con sus padres y familias que están a cargo del cuidado de estas personas más jóvenes (Melgarejo Solis et al., 2022).

Una población pediátrica afectada puede recibir tratamiento médico en su hogar o acudir a un centro hospitalario, la segunda opción en un infante tiene consecuencias psicológicas negativas debido al entorno extraño que conviven de manera abrupta, los procedimientos que van a experimentar y la separación de su entorno familiar, estos factores predisponentes afectan de manera emocional a un niño repercutiendo sentimientos de miedos, angustias, tristeza, enfado, frustración. Por lo tanto, es crucial que las enfermeras ayuden al niño a adaptarse a través del cuidado con la participación de sus padres o principal cuidador. (Melgarejo Solis et al., 2022).

Durante este proceso, la madre se convierte en el principal soporte emocional del niño, lo que facilita la atención rápida y oportuna, reduce el estrés del niño y tiene un impacto positivo en su pronta recuperación dentro de su estancia hospitalaria. El cuidado es la esencia de la enfermería, y en la enfermería pediátrica, su objetivo principal es abordar el binomio madre-niño de manera integral mediante acciones interrelacionadas, donde se aplican actividades recreativas como juegos, lecturas, dibujos, que ayude al niño expresar sus emociones, olvidando la soledad en un lugar desconocido para ellos, como lo es un hospital.

La interacción continua y positiva entre los profesionales de enfermería pediátrica y los pacientes contribuye significativamente a la calidad de vida al establecer un entorno de confianza y apoyo (Diago et al., 2022). Asimismo, la individualización de la atención se ha vuelto esencial para mejorar la calidad de vida, ya que los niños presentan una diversidad de condiciones y situaciones únicas que requieren un enfoque adaptativo y centrado en el paciente. La actualización constante sobre las últimas

prácticas y avances en el campo asegura que los profesionales estén equipados con las habilidades necesarias para abordar las complejidades cambiantes de la atención pediátrica, lo que, a su vez, contribuye a una mejora en la calidad de vida de los niños atendidos (Melgarejo et al., 2022).

A su vez, la creación de ambientes propicios para el juego y la distracción, implementada por el personal de enfermería, ha demostrado ser efectiva en el aumento del bienestar emocional de los niños, lo que incide directamente en su calidad de vida durante la hospitalización. Los profesionales de enfermería desempeñan un papel esencial al aplicar estrategias innovadoras para aliviar el sufrimiento infantil. El empleo de enfoques multidisciplinarios, que incluyen terapias no farmacológicas se ha convertido en una práctica común en el campo, mejorando la calidad de vida de los pequeños pacientes (Cerisola, 2019).

Los profesionales de enfermería actúan como facilitadores de la comunicación entre los padres o cuidador principal y otros miembros del equipo de atención médica, promoviendo la comprensión y colaboración. Esta última, ha demostrado contribuir no solo al bienestar físico, sino también al emocional de los niños. Los profesionales asistenciales pediátricos han adoptado enfoques proactivos para identificar y abordar los problemas de salud mental en etapas tempranas. La implementación de intervenciones basadas en la evidencia ha llevado a mejoras significativas en la calidad de vida emocional de los niños, estableciendo la enfermería pediátrica como un componente esencial de la atención integral a la infancia (Barros et al., 2021).

La enfermería pediátrica emerge como un componente esencial en la atención de la salud infantil, destacando por su enfoque integral y su adaptabilidad a las diversas etapas del desarrollo infantil. En este estudio, se resalta la importancia de su labor, que abarca desde la administración de tratamientos hasta el papel fundamental como facilitadores emocionales, proporcionando un cuidado personalizado que considera aspectos médicos, emocionales y sociales.

Un punto común entre Schimith et al. (2021); y Kamar (2023), es la relevancia de la colaboración interdisciplinaria en la atención pediátrica, incluyendo la coordinación con médicos pediatras, psicólogos infantiles y terapeutas. Es decir, la colaboración interdisciplinaria con otros profesionales de la salud emerge como un componente fundamental para garantizar una atención completa y coordinada, donde la habilidad para comunicarse efectivamente con niños y sus familias se presenta como un factor determinante, especialmente en situaciones desafiantes y de emergencia. Además, la enfermería pediátrica se involucra activamente en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, destacándose en

programas de inmunización y la promoción de estilos de vida saludables.

El estudio resalta la importancia del conocimiento especializado y la habilidad comunicativa de los enfermeros pediátricos, quienes facilitan la comprensión entre profesionales, llevando a decisiones informadas y atención coherente. Aquí, la educación a las familias sobre el cuidado de los recién nacidos y la colaboración interdisciplinaria para un enfoque holístico en la atención se presentan como prácticas fundamentales. Además, se subraya la amplia gama de roles que abarcan desde la promoción de la salud hasta la prevención de enfermedades, asistiendo en diversas condiciones de salud y rehabilitación. Por tanto, la coordinación del cuidado con otros profesionales de la salud se destaca como esencial para un enfoque integral, mientras que la comunicación efectiva con los padres asegura la continuidad del cuidado en el hogar.

La investigación también evidencia la evolución positiva de la enfermería pediátrica gracias a avances tecnológicos como la telemedicina, que se presenta como una herramienta clave que facilita la comunicación en tiempo real entre pacientes y profesionales, siendo utilizada en monitoreo de pacientes crónicos, seguimiento postoperatorio y atención domiciliaria. En esa misma línea de innovación, la integración de la Historia Clínica Electrónica mejora la gestión del tiempo y promueve la continuidad del cuidado, reduciendo errores.

No obstante, se identifican desafíos significativos que enfrenta la enfermería pediátrica, como la escasez de oportunidades laborales en servicios especializados, lo que limita la atención a niños y jóvenes y resulta en un desperdicio de recursos. La OMS destaca la necesidad de fortalecer la fuerza laboral de enfermería en las Américas, incrementar el número de profesionales y asegurar una distribución equitativa. Al respecto, Bortoli et al. (2020); y Silveira et al. (2021), coinciden en señalar desafíos como la necesidad de aumentar la presencia masculina en la profesión, e incrementar la dotación de profesionales en zonas rurales. También se menciona la sobrecarga de trabajo y la discontinuidad en la atención como problemas significativos.

En el contexto de la teleenfermería pediátrica, se enfatiza la necesidad de educar a la población sobre las funciones específicas de este equipo. Los desafíos cotidianos, como la imprevisibilidad del trabajo y la sobrecarga laboral, son identificados, especialmente en áreas críticas como maternidad, pediatría y guardería. La promoción de la salud infantil se ve obstaculizada por la acumulación de tareas y la limitación de recursos humanos.

Cabe señalar que, aunque el estudio presenta algunas limitaciones metodológicas inherentes a la naturaleza de la investigación documental y los contextos específicos examinados, los hallazgos se apoyan en datos

experimentales y tendencias actuales en enfermería pediátrica, lo que contribuye a su validez y aplicabilidad.

En última instancia, este estudio destaca el papel crucial de la enfermería pediátrica en la atención integral a la infancia. A través de sus diversas funciones, desde la promoción de la salud hasta la adaptación a las innovaciones tecnológicas, los enfermeros pediátricos contribuyen significativamente a mejorar la calidad de vida de los niños. En conclusión, la enfermería pediátrica, líder en la atención infantil, destaca por su enfoque integral y adaptabilidad. La colaboración interdisciplinaria, habilidades comunicativas y uso de tecnología impulsan la calidad del cuidado, desde la prevención hasta la gestión de condiciones crónicas, destacando su papel crucial en la transformación de la atención pediátrica.

Las indicaciones y directrices para futuras investigaciones son explorar la efectividad de la teleenfermería en situaciones de urgencias y emergencias pediátricas, la optimización de la comunicación a través de la telemedicina, el impacto de las tecnologías en la educación continua en enfermería pediátrica. Asimismo, la simulación clínica pediátrica y calidad asistencial, aspectos como la gestión de condiciones pediátricas crónicas con tecnología y mejoras en la interconexión entre profesionales de la salud y el niño.

CONCLUSIONES

La enfermería pediátrica es un componente esencial en la atención de la salud infantil, destacándose por su enfoque integral y adaptabilidad a las distintas etapas del desarrollo infantil.

Los enfermeros pediátricos desempeñan un papel crucial en la administración de tratamientos invasivos y no invasivos, actuando como facilitadores emocionales y proporcionando un cuidado personalizado que considera aspectos médicos, emocionales y sociales.

La colaboración interdisciplinaria con otros profesionales de la salud asegura una atención completa y coordinada, dado que la habilidad para comunicarse efectivamente con los niños y sus familias es crucial, especialmente en situaciones desafiantes y de emergencia.

Los enfermeros pediátricos participan activamente en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, a través de programas de inmunización y la promoción de estilos de vida saludables en los diferentes niveles de atención sanitarias.

La enfermería pediátrica ha mejorado significativamente con un enfoque centrado en el paciente y mayor eficacia. La telemedicina, una herramienta clave, permite la comunicación en tiempo real entre pacientes y profesionales, se utiliza en monitoreo de pacientes crónicos, seguimiento postoperatorio y atención domiciliaria.

La integración de la Historia Clínica Electrónica mejora la gestión del tiempo, el acceso a la información promueve la continuidad del cuidado y reduce errores. La simulación clínica pediátrica permite a los enfermeros practicar en entornos controlados, preparándose para situaciones complejas y mejorando la calidad de la atención.

La educación continua en enfermería pediátrica, con un enfoque en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y las aplicaciones móviles (APP's), mejora la formación profesional en entornos presenciales y virtuales, mejora la conectividad y desarrolla habilidades digitales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, A., Schuller, I., & Medeiros, J. (2020). Limit-situations in child health care practices: challenges to the empowerment of nurses. *Rev Esc Enferm USP*, *54*, 1-8. <https://doi.org/10.1590/S1980-220X2019019303652>
- Arévalo, M., Cámara, D., Liébana, D., & Trèmols, S. R. (2022). Percepción de las enfermeras pediátricas de atención primaria sobre el Programa Infancia con Salud. *Quantitative and Qualitative Community Research RqR*, *10*(4), 8-21. <https://rqr.seapaonline.org/index.php/rqr/article/view/10>
- Astigarraga, I. (2022). Atención pediátrica en el Hospital Universitario Cruces. Avances hacia la asistencia especializada, integral y humanizada en el Servicio de Pediatría. *Gaceta Médica de Bilbao*, *119*(1), 53-56. <https://www.gacetamedicabilbao.eus/index.php/gaceta-medica-bilbao/article/view/887>
- Balaguer, E., Buck, P., Ruescas, M., Casal, C., García, P., & García, P. (2021). Simulación clínica en pediatría y neonatología: adaptación telemática del proyecto de innovación educativa. (Ponencia). *VI Congreso de Innovación, Educación y Docencia en Red*. Valencia, España.
- Barros, I., Lourenço, M., Nunes, E., & Charepe, Z. (2021). Intervenciones de Enfermería Promotoras de la Adaptación del Niño / Joven / Familia a la Hospitalización: una Scoping Review. *Enfermería Global*, *20*(61), 575-594. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.413211>
- Blaya, C., Allenbach, M., Angelucci, V., & Rebetz, F. (2020). Medidas socioeducativas y colaboración interprofesional: entre tensiones y nuevas estructuras profesionales. *Educatio Siglo XXI*, *38*(2), 87-108. <https://doi.org/10.6018/educatio.413121>
- Bortoli, S., Munar, E., Umpiérrez, A., Peduzzi, M., & Leija, C. (2020). La situación de la enfermería en el mundo y la Región de las Américas en tiempos de la pandemia de COVID-19. *Rev Panam Salud Publica*, *44*, 1-2. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.64>
- Caza, L., & Martínez, D. (2023). Teleenfermería un nuevo avance para el cuidado del paciente. *FACSA-LUD-UNEMI*, *7*(12), 79-85. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol7iss12.2023pp79-85p>
- Cerisola, A. (2019). El poder del juego: el rol del pediatra para promover el desarrollo en niños pequeños. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, *90*(1), 25-28. <https://adp.sup.org.uy/index.php/adp/article/view/16>
- Diago, E., Reyes, E., Johnson, L., da Silva, X., & Zayas, N. (2022). La relación enfermera(o) paciente pediátrico-familia. *II Jornada Científica Virtual de Enfermería. Ciego de Ávila*, Cuba.
- Farinati, C., Coelho, J., Quadros, S., Cavicchioli, A., Monti, L., Kuerten, P., & Nunes, S. (2022). Efecto de la simulación clínica de alta fidelidad en la enseñanza de enfermería pediátrica: estudio experimental. *Texto Contexto Enferm*, *31*, 1-16. <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2021-0410en>
- Forcada Cerrada, J. A., & Collado Boira, E. J. (2020). *Manual práctico de enfermería: Procesos, protocolos y procedimientos. Aspectos imprescindibles para el ejercicio de la profesión*. Amazing Books.
- Fuentes Colmenero, A. L. (2019). Características de la comunicación entre profesionales de enfermería y medicina para la seguridad del paciente. *Revista española de comunicación en salud*, *10*(2), 160-170. [doi:https://doi.org/10.20318/recs.2019.4326](https://doi.org/10.20318/recs.2019.4326)
- Graf, C. (2020). Tecnologías de información y comunicación (TICs). Primer paso para la implementación de TeleSalud y Telemedicina. *Revista Paraguaya de Reumatología*, *6*(1), 1-4. <https://doi.org/10.18004/rpr/2020.06.01.1-4>
- Guía Yanes, M. A. (2019). Teoría y práctica en el desarrollo de las competencias de enfermería en pediatría. *Revista Vive*, *2*(5), 84-91. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v2i5.28>
- Hockenberry, M., Rodgers, C., & Wilson, D. (2019). *Wong. Enfermería Pediátrica*. Elsevier Health Sciences.
- Kamar, C. (2023). Enfermería pediátrica en el manejo de enfermedades genéticas: atención especializada y seguimiento. *Ocronos*, *6*(6). <https://revistamedica.com/enfermeria-pediatica-manejo-enfermedades-geneticas/>
- Landon, M., Galan, H., Jauniaux, E., Driscoll, D., Berghele, V., Grobman, W., & Cahill, A. (2022). *Gabbe. Obstetricia: Embarazos normales y de riesgo*. Elsevier Health Sciences.

- Laserna, C. (2019). La enfermera de pediatría de atención primaria, referente de salud para los pacientes y las familias en la edad infantojuvenil. *Atención Primaria*, 51(6), 386-387. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6837049/>
- Leifer, G. (2019). *Introduction to maternity and pediatric nursing*. Elsevier.
- Luna, V., & González, P. (2020). Transformaciones en educación médica: innovaciones en la evaluación de los aprendizajes y avances tecnológicos (parte 2). *Investigación en educación médica*, 9(34), 89-99. <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2020.34.20220>
- Melgarejo Solís, G. L., Rivas Díaz, L. H., & Loli Ponce, R. A. (2022). Conceptualización y percepción de enfermería sobre el cuidado del niño. *Revista Cubana de Enfermería*, 38(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=s0864-03192022000200017&script=sci_arttext
- Miranda, D. (2022). Competencias profesionales del personal de enfermería en la atención de la madre y el recién nacido: estudio comparativo en los servicios de Neonatología y Obstetricia. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 2(48), 1-11. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=109085>
- Morales, I. (2023). Situación actual y retos de la enfermería pediátrica. *Revista Anales de Pediatría*, 99(2), 79-81. <https://www.analesdepediatría.org/es-situacion-actual-retos-enfermeria-pediatica-articulo-S1695403323001327>
- Navascues, C., Aliaga, V., Pola Sáez, S., Frago Gómez, A., Sanjuán Urrea, M. N., & García García, C. (2023). *Habilidades y competencias de los enfermeros para brindar cuidado pediátrico de calidad en recién nacidos*. Revista Sanitaria de Investigación. <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/habilidades-y-competencias-de-los-enfermeros-para-brindar-cuidado-pediatrico-de-calidad-en-recien-nacidos/>
- Otero, P. (2023). La inteligencia artificial será un cambio de paradigma para la medicina pediátrica. *Arch Argent Pediatr*, 121(6). <http://dx.doi.org/doi.org/10.5546/aap.2023-10090>
- Pinacho, J., Pinacho, M., & Correa, M. (2021). Telemedicina y pediatría en la pandemia de COVID-19. *Acta médica Grupo Ángeles*, 19(2), 158-261. <https://dx.doi.org/10.35366/100451>
- Praena Crespo, M., & Cortés Rico, O. (2020). Pediatría de atención primaria centrada en el paciente. ¿Se necesita un cambio de paradigma? *Anales de Pediatría*, 93(3), 149-151. <https://www.analesdepediatría.org/es-pediatría-atencion-primaria-centrada-el-articulo-S1695403320301892>
- Ramon, J., & Angulo, M. (2021). Experiencia en tele-enfermería pediátrica en tiempos de Covid-19. *Index de Enfermería*, 29(3), 172. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962020000200017
- Rodríguez, L., Mogollón, F., Zevallos, A., Risco, D., & Díaz, R. (2022). Efecto de una intervención de enfermería en contexto pandemia para prevenir anemia infantil: estudio piloto en Lambayeque, Perú. *Ciencia y Enfermería*, 28(29), 1-12. <http://dx.doi.org/10.29393/ce28-29e-1r50029>
- Schmith, M., Cezar, M., Modernel, D., & Silveira, L. (2021). Comunicación de salud y colaboración interprofesional en la atención de niños con afecciones crónicas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 29. <https://doi.org/10.1590/1518-8345.4044.3390>
- Silveira, A., Flores, A., & Mara, B. (2021). El trabajo de enfermería en una unidad hospitalaria pediátrica: retos de cada día. *Enferm Foco*, 12(6), 1242-1248. <https://enfermfoco.org/es/article/el-trabajo-de-enfermeria-en-un-unidad-hospitalaria-pediatica-retos-de-la-cada-dia/>
- Taquía, M., Gallardo, L., García, A., Mendieta, C., Rojas, S., & Arévalo, J. (2022). Teletriaje/teleorientación de enfermería pediátrica en el contexto de la pandemia por Covid-19. *Index de Enfermería*, 31(2), 72-76. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962022000200005
- Tarazona, G., Acosta, C., González, X., & Pizano, A. (2020). Aplicación del Internet de las Cosas al Monitoreo. *Identidad Energética*, 3, 62-68. http://www.cinergiaug.org/Revista/VI_2020/RIE_VIII_N1_Dic2020_9.pdf
- Tizón, E., Camiña, M., López, M., González, A., & Tenreiro, I. (2022). Coordinación interniveles, importancia del informe de continuidad de cuidados enfermería y satisfacción de los pacientes y familiares tras la hospitalización. *Ene*, 15(2), 1-14. <http://ene-enfermeria.org/ojs/index.php/ENE/article/view/1171>
- Torres, D., Zurita, M., Vicente, M., & Hernández, I. (2021). Indicadores de evaluación de los registros clínicos de enfermería: Implementación de una herramienta tecnológica. *Horizonte sanitario*, 20(3), 315-328. <https://doi.org/10.19136/hs.a20n3.3938>
- Yáñez, É. (2022). El rol del personal de enfermería en la promoción del bienestar biopsicosocial durante la experiencia de hospitalización pediátrica. *Enfermería Investiga*, 7(1), 48-51. <https://doi.org/10.31243/ei.uta.v7i1.1478.2022>
- Ybaceta Menéndez, Y. C., Suárez Milián, L., & Cárdenas Véliz, I. (2021). Potenciar la comunicación con el infante y su familia: un desafío para la enfermería. (Ponencia). *I Simposio de Salud Familiar GRAMGI*. Granma, Cuba.